

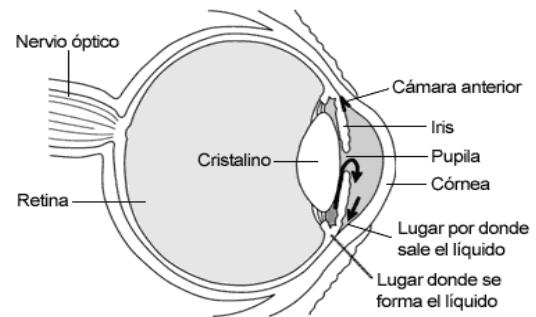
La OMS estima que, a nivel mundial, 4,5 millones de personas están ciegas a causa del glaucoma, 60 millones de personas sufren esta enfermedad y se prevé que para el año 2020 esta cifra ascienda a 80 millones.

Del millón de españoles que padecen glaucoma, la mitad lo desconoce, porque es una enfermedad silenciosa que en las fases iniciales no duele ni presenta síntomas.

A pesar de lo alarmante de las cifras, la Dra. Teresa Sánchez Miguet, directora médica del Servicio de Oftalmología del Hospital Nisa Virgen del Consuelo, afirma que el verdadero problema reside en aquellas personas que aún están por diagnosticar, ya que al ser una enfermedad asintomática, es muy difícil de detectar en los estados iniciales, hasta que se encuentra en una fase avanzada. Se calcula que el 50% de los enfermos que lo padecen lo desconoce, por lo que no han recibido ningún diagnóstico concreto.

El glaucoma es una enfermedad ocular que se caracteriza por la pérdida de visión como consecuencia de un daño en el nervio óptico y está íntimamente relacionado con el aumento de la presión intraocular, aunque se barajan también causas de origen vascular y genético.

Si el glaucoma no es atendido, las personas empiezan a notar que ya no ven como antes, pierden lentamente la visión lateral (periférica), es **como si estuvieran viendo a través de un túnel**. Con el tiempo, la visión central también puede disminuir hasta que se pierde por completo. *El glaucoma se puede desarrollar en un ojo o en ambos.*



La atrofia del nervio óptico es irreversible y si no se trata llevará a la ceguera. Para evitarlo, el Dr. Juan Miguel Tomas Torrent, director médico del Servicio de Oftalmología del Hospital Nisa Virgen del Consuelo, junto a la Dra. Sánchez Minguet recomienda:

- Realizar revisiones médicas, especialmente cuando hay antecedentes familiares, en casos de miopía alta, y anualmente a partir de los 40 años.
- Obtener el diagnóstico inicial de forma prematura para frenar su progresión en los estados iniciales y ralentizar el deterioro del nervio óptico.
- Reducir la presión del ojo en las primeras etapas del glaucoma, lo que permite detener el progreso de la enfermedad y ayuda a proteger la visión, disminuyendo la pérdida de visión.



Fuente: Inforpress
<http://www.vademecum.es>